

ESTÁN VIGENTE LOS DIEZ MANDAMIENTOS (I Parte)

Versículo clave: Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. (1Jn 3.4). »No piensen que he venido para destruir la ley de Moisés o la enseñanza de los profetas. No he venido para destruirlas, sino para darles completo significado. (Mateo 5:17 PDT)

Objetivos:

1. Exponer el sustento bíblico de que los diez mandamientos son confirmado en el nuevo testamento.
2. Demostrar la triste condición del ser humano frente al cumplimiento de estos mandamientos.
3. Evidenciar que Cristo es la solución divina al problema del pecado.

I. Preguntas introductorias

¿Ha establecido Dios mandamientos? ¿Cumple usted con los diez mandamientos? ¿Qué tiene que hacer para ir al cielo? • ¿Se considera a sí mismo una buena persona? ¿Ha dicho usted alguna vez una mentira? ¿Ha hurtado? O ¿ha cometido adulterio o fornicación?

Entonces, en el día del juicio cuando tiene que rendirle cuentas a Dios, ¿será culpable o inocente?"

Así que, ¿irá al cielo o al infierno?

II. DESARROLLO:

A. Así que, la ley de Dios es la norma que Dios (el Juez Justo) usará para “medirnos” en el día del juicio: Éxodo 20.1-17.

Los primeros cuatro de los Diez Mandamientos le enseñan al hombre cómo amar a Dios. “No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen... No tomarás el nombre del Eterno tu Dios en vano... Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éxo. 20:3-8). En Mateo 22:37-38, Cristo resumió estos cuatro, diciendo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento”.

1. El 1º mandamiento: (v3) No tendrás dioses ajenos delante de Mí (dice Jehová).

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. (Luc 10.27) Cuando Satanás el diablo trató de tentar a Jesús mientras Él ayunaba en el desierto, Cristo citó el Primer Mandamiento: “Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás” (Luc. 4:8; Mat. 4:10).

2. El 2º mandamiento: (v4-6) No te harás imagen, ni ninguna semejanza.

a. Esta es la otra cara de la moneda con el primer mandamiento. Si Dios (*¡el Dios de la Biblia!*) no tiene “suma prioridad” en su vida (si Él no es lo más importante), otra cosas u otra persona, sí, lo es. Es su “dios”, su “ídolo”.

b. En Juan 4:24, Cristo estaba hablando acerca del Segundo Mandamiento cuando Él enseñó que los hombres no pueden usar objetos físicos, imágenes o “ayudas” — en otras palabras, ídolos — para adorar a un Dios espiritual. Puesto que Dios es un Espíritu, Sus seguidores deben de adorarle en espíritu. Pablo también enseñó el Segundo Mandamiento. “Ni seáis idólatras, como algunos de ellos (los israelitas durante el Éxodo); según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar” (I Cor. 10:7).

3. El 3º mandamiento: (v7) No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.

a. Esto quiere decir: Usar el nombre de Dios sin propósito (como si fuera cualquier palabra). Muchos dice “Dios mío” con la misma falta de propósito que “híjole” (o peor). En Mateo 15:18-19, Cristo enseñó en contra del quebrantamiento de varios de los mandamientos de Dios incluyendo la blasfemia.

b. Pablo también les ordenó a los cristianos que no hicieran esto. “Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas; ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca” (Col. 3:8). La palabra griega usada aquí para “blasfemias” es blesphemia, que significa “hablar mal”, “crítica” o “vilipendio contra Dios”. En otras palabras, tomar el nombre de Dios en vano.

4. **El 4o mandamiento:** (v8-11) Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

a. Dios le ha dado a usted todo... Todo lo bueno que tiene es de Él... La esencia de este mandamiento es que debemos estar agradecidos y darle un día en siete. El mismo principio (“la esencia” del mandamiento) se puede aplicar al dinero: diezmo, etc.

b. No obstante, Cristo guardó el día de reposo. Era Su costumbre. “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer..”(Lucas 4:16 RV 1909). De hecho, el Nuevo Testamento dice que Cristo es “Señor aun del día de reposo” (Lucas 6:5). Y lo que Cristo hacía en el día de reposo y dejó bien claro es ir a la sinagoga (iglesia) y hacer la obra de Dios. Un día a la semana debemos dedicarlo a hacer la obra de Dios. Hechos 17:2 dice: “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo(sábado) discutió con ellos”.

Estos cuatro mandamientos Jesucristo lo resume en uno solo en Mateo 22:37. Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

Cristo dijo en Juan 14:15, si me amas guardad mis mandamientos. La única forma de mostrar que amamos a Dios es guardando sus mandamientos.

CONCLUSIÓN:

Así que, siga el consejo del Apóstol Pablo.

- No hay nada más importante—ni en esta vida, ni en la venidera.
- En 150 años, lo más importante para usted es que sí está en el cielo o en el infierno.
- Todos tenemos que morir.(siempre y cuando el arrebatamiento no ocurra antes de nuestra muerte) Todos debemos estar preparados para el día cuando nos toca pasar de este mundo al siguiente.

LLAMADO

Es el momento que usted tome la sabia y firme de decisión de arrepentirse y convertirse a Dios y acepte vivir conforme al mensaje de Jesucristo. Si usted no hace esto su destino es la condenación eterna, hoy Dios pide delante de usted la vida y la muerte, le pedimos por favor que elija la vida, ya Dios hizo todo lo que tenía que hacer para librarlo de la condenación eterna, ahora le toca a usted hacer su parte, deje de practicar el pecado y pídale a Jesús que sea Señor de su vida.